



---

Consultora de Climatología Aplicada  
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

## **LA SOJA A FIN DE MES** **15/03/07**

*Teniendo en cuenta el actual estado de reservas, se presentan dos posibles escenarios para finales de mes.*

### **SUELOS MUY CARGADOS**

Desde el punto de vista climático, normalmente la transición de febrero a marzo tiende a mostrar un aumento en la oferta de agua, principalmente sobre la zona núcleo, alcanzando también un máximo destacado hacia el noroeste de BA y las vecindades de LP. Este comportamiento se vincula fundamentalmente a que en esta época del año a las normales tormentas convectivas (lluvias que se producen sin cambio de masa de aire), se les suman las que se generan por el aumento de la frecuencia de sistemas frontales. Eventualmente concurren en un mismo período sistemas precipitantes generados por ambas causas, definiendo una fase húmeda como la observada recientemente.

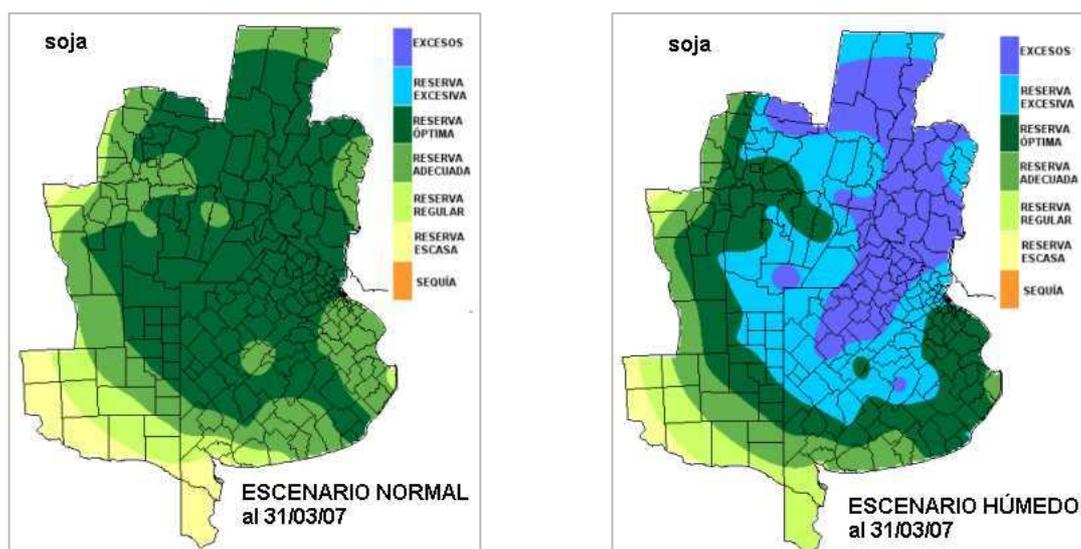
En esta época del año en general estas fases húmedas son beneficiosas. En lo que va de marzo sin embargo, toda la provincia de ER, gran parte del centro noroeste santafesino y las vecindades del noreste cordobés, ya acumulan precipitaciones que superan –en casos holgadamente- los valores normales del mes. También en vastos sectores del noreste de BA las lluvias han sumado registros abundantes. En esta primera quincena los sistemas precipitantes se han desplegado en toda la región pampeana, sin embargo la sobreoferta de agua se ha concentrado en la zona antes descripta.

Por otra parte, las actuales reservas de humedad de la zona núcleo, definen un panorama donde predominan suelos cercanos a la saturación. Los mismos rápidamente traducen las precipitaciones en anegamientos temporarios dado que su capacidad de absorción se haya limitada. Teniendo en cuenta que gran parte de la zona núcleo sojera no necesita lluvias para cerrar este ciclo, es normal que el panorama donde dominan los suelos cercanos a la saturación se mantenga hasta entrado el mes de abril. Es decir, habrá que convivir con problemas de piso temporarios en este cierre de campaña e incorporar este problema a las estrategias de manejo de la cosecha. Para dimensionar esta situación diremos que lluvias del orden de los 20 mm pueden facilitar la reaparición de los excesos hídricos. El corto plazo marca lluvias de estos montos para el centro oeste de la franja central.

El sudoeste de la región pampeana esta sumando los milímetros necesarios como para afianzar la salida de la seca. Durante esta campaña gruesa la performance de este sector ha sido muy mala, habiendo experimentado solo mejoras temporarias.

## ESCENARIOS

La situación descrita nos posiciona en una situación donde las reservas de humedad se encuentran por encima de los valores normales para la época del año. En base a esta condición de partida podemos y teniendo en cuenta que en general no se esperan sectores de la región pampeana donde las lluvias no completen sus valores normales, podemos generar dos escenarios posibles para fin de mes. En el primero se consideran las precipitaciones normales para las próximas dos semanas y en el segundo se estima que estas precipitaciones superan las medias estadísticas. Llamaremos escenario normal al primero, mientras que el segundo constituye el escenario húmedo. Es muy posible que hacia finales de mes, el estado de la reserva se ubique entre estas dos posibilidades. Es poco probable que se produzcan retrocesos destacados de las reservas, lo cual en principio es muy favorable para el sudoeste de la región pampeana.



Con sojas que en esta última quincena de marzo ya no tienen una demanda hídrica destacada, niveles de radiación que comienzan a retroceder, suelos con perfiles muy cargados, es completamente lógico dar crédito a los escenarios que formula el balance hídrico para finales de mes. Sería interesante que el escenario húmedo se vea corrido hacia el sudoeste, mientras que lo ideal para la franja central y el resto de la región pampeana es el escenario normal. Si bien no se presenta el escenario seco por considerarlo poco probable, debemos destacar que las reservas de humedad no se verían seriamente resentidas aún bajo estas circunstancias. Queda claro que las actividades vinculadas a la cosecha sobre la franja central serían beneficiadas si no se produjeran precipitaciones, sin embargo los pronósticos de corto y mediano plazo no apuntan en ese sentido.